



## El Origen de tu Nombre

De Mi Libro de Cuentos



En un barrio de calles estrechas y casas coloridas, vivía una perrita pitbull de pelaje miel y ojos que guardaban un secreto. Su nombre era Boni, y pasaba sus días atada a una cadena en un patio trasero, soñando con la libertad.



Al principio, Boni había creído en la promesa de un hogar, pero pronto descubrió la verdad. Su dueño la llevaba a lugares oscuros donde otros perros peleaban. Ella luchaba, no por gusto, sino para proteger un pequeño tesoro escondido.



Su tesoro era Luz, un cachorro de patas torpes y pelaje blanco con manchas café, que se escondía entre cajas viejas. Para Boni, Luz era la única luz brillante en su mundo, y por eso lo llamaba así en su corazón.



Luz no entendía por qué su mamá volvía herida, pero obedecía y se escondía. Su único amigo era Plumas, un loro verde y parlanchín que vivía en el árbol del vecino y le daba sabios consejos.



Una tarde, Luz se atrevió a explorar y encontró un collar roto con una chapa que decía "Boni". "¿Ese es tu nombre, mamá?", preguntó. Boni lo miró con tristeza, "Es el nombre que me dio él, pero antes... tuve otro."

El portazo del hombre los alertó. Boni perdió la pelea de esa noche y el hombre, furioso, la arrastró y empezó a golpearla. Luz, temblando, sintió una rabia que nunca había conocido.



Con un valor que no sabía que tenía,  
Luz corrió y mordió el tobillo del  
hombre. El hombre, sorprendido, lo  
agarró y lo lanzó por encima de la  
barda. Luz cayó, sintiendo un dolor  
agudo, pero recordó las palabras de  
Plumas: "Los buenos no usan cadenas".



Plumas encontró a Luz jadeando bajo un banco en el parque. Sin perder un segundo, el loro voló hacia el balcón de la familia Morales, graznando con todas sus fuerzas: "¡Ayuda! ¡Cachorro! ¡Ayuda!".



Los Morales, una pareja con una niña pequeña, siguieron a Plumas hasta el perrito herido. La niña lo envolvió en una manta mientras la policía, alertada por Plumas, llegaba a la casa del hombre. Boni fue liberada de su cadena.



En la clínica veterinaria, la niña acarició al cachorro. "No tiene nombre", dijo. "Antonio", sonrió el padre, "como el santo que protege a los animales". Boni, ahora limpia y con vendas, lamió a su cría. Los Morales construyeron una casita para ellos. "Antonio significa 'valiente'", le dijo Plumas un día. "Y Boni... ¿qué significa?", preguntó Antonio. "Buena", respondió Plumas, "porque ella siempre eligió serlo, a pesar de todo".